

ALGUNAS REFLEXIONES.....

RELATOS DE ESCUELA.....

**“Póngame un cero profesora
y póngame en el pizarrón
un corazón para la vida que enamora....
Póngame un cero profesora
y usted también póngaselo
en la imaginación, que aquí estoy yo
tratando de encontrar alguna forma
de aprender mejor.....”**

Ignacio Copani

¿Cómo enseñamos los docentes hoy? ¿Cuánto tenemos en cuenta los saberes y los intereses de los alumnos? ¿Qué imágenes y poderes se ponen en juego en la enseñanza? Como diría Pablo Pineau, todo acto de transmisión cultural, sobre todo educar, se asemeja con la imagen de tirar piedras a un río. Las ondas generadas pueden sumarse a otras, rectificarlas, anularlas o permanecer ocultas hasta que en otro tiempo y espacio generar el plus necesario para producir o detener un maremoto.....

Sus relatos conforman un entramado histórico, un relato que conmueve.....Y en esta la autobiografía escolar, su propia experiencia como docente, formó parte de su sueño como formador de docentes en el Normal 2. Yo entre muchas, una intrigada alumna de 1er año estudiante para maestra de grado, que asistía presurosa a las clases imperdibles de Pablo Pineau. Exigente, conmovedor, accesible, capaz de hacer pensar hasta lo increíble, la historia, sobre todo escolar empezó a hacer huella en mi ser.....

De a poco comenzaba a ver como las huellas del pasado se hacían presentes, como los años de escuela normal se hacían ecos de la permanencia y nos convocaba a nosotros a ser protagonistas de una nueva escuela.....No era fácil lo que decía, pero que provocador y revelador al mismo tiempo.....

Pasaron los años, ejercí de maestra de grado por 10 años, me recibí de psicóloga y comencé a ejercer como profesora de media y superior.....Con gran emoción el Nombre Pineau aparecía permanentemente en mi formación, en sus relatos y en haber tenido el orgullo de haber sido su alumna.

Creo que sus propios relatos fueron los provocadores de mucha de la pasión que tengo hoy al enseñar y que el curso de mi vida se volcara hondamente hacia la docencia.....

Sé que quedan muchas cosas todavía por cambiar, mucho cansancio y burocracias infinitas, quedan muchos panópticos todavía a derrivar...pero también quedan muchos relatos por escribir, muchas cosas por cambiar,, y sobre todo mucha pasión por transmitir.

Pineau transmitía pasión por enseñar, honda, imperturbable.....y eso es lo más maravilloso.....Nosotros docentes, podamos reflexionar y no perderla nunca..... Se nos enseña el cómo, la didáctica el diseño, el curriculum.....pero no se enseña a amar lo que se hace.....eso no es transferible.....sólo se vivencia, si uno se anima a ser atravesados por la propia historia y los demás relatos que formaron parte de lo escolar en nuestra vida como alumnos.

Como diría Galeano.....El mundo es como un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entra las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y

chicos, y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno que ni se entera del viento y gente de fuego loco que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman, pero otros arden con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear y QUIEN SE ACERCA SE ENCIENDE.....

La educación debería encender, contagiar, conmover, permitir que el encuentro se produzca.....

Quizás el repensar los viejos modelos educativos, burocráticos y obsoletos, nos ayude a ensayar un dinamismo diferente, buscando pensar la docencia como un desafío.....y que la semilla está siendo sembrada.....aunque la cosecha no sea inmediata.....

Y que los relatos se entrecruzan y se enriquecen.....y nos conmueven a trabajar juntos.....aunque la tarea no sea fácil.....

Como dirá Copani habrá que ponerle corazón a lo que se enseña.....para que aquello que se aprenda también lo tenga.....y que en el entramado de historias compartidas surjan las ganas de seguir haciendo.....y compartiendo la historia docente.....nuestra historia.